

# LA PSICOLOGIA EN EL MUNICIPIO VISTA DESDE LA SOCIOLOGIA ENTREVISTA CON EL SOCIOLOGO JAVIER CHORDA

Realizada por: Angel Martínez Moreno

1

**D**esde la perspectiva de la sociología, ¿cuáles son a tu juicio, si existen, los elementos de la complementariedad de esta disciplina respecto a la psicología?

En cuanto a los puntos de encuentro entre ambas disciplinas no estaría de más recordar, entre los distintos puntos de vista al respecto, la postura de Gibson (1961) cuando afirma que: «... el establecimiento de una línea de separación entre la investigación social y la psicológica... es algo que parece poco factible. Porque resulta que las dos investigaciones serían interdependientes en todos los casos y, a la postre, nos encontraríamos con que parecería más razonable considerarlas como una sola clase de investigación, una especie de investigación psico-social, destinada a estudiar los seres humanos socialmente relacionados».

Atrás queda la polémica mantenida hace muchos años entre DURKHEIM y TARDE que a modo de diálogo se podría resumir:

*Durkheim:* La psicología debe estudiar sólo lo individual, pues cualquier hecho social es un nivel de análisis distinto, abordable en exclusiva por los sociólogos, que está por

encima de los individuos. El hecho social es algo independiente.

*Tarde:* Lo social no existe, ¿quién ha visto una sociedad? ¿qué supone una norma institucional si nadie la cumple?

*Durkheim:* ¿Cómo explicar entonces la uniformidad social?

*Tarde:* Con el principio de

imitación, y así se hace la uniformidad.

De este enfrentamiento, como comentaba anteriormente, ha transcurrido mucho tiempo y, si bien, ha habido autores que han defendido una u otra postura, soy de la opinión, como muchos otros, desde ambos campos, que han apoyado en sus escritos que tienen que haber unos procesos que tiendan a ajustar al individuo y a la Sociedad, que tiene que haber mediación entre individuo y sociedad. Desde esta doble vertiente disciplinaria, como señala Torregrosa (1974), se ha ido perfilando una problemática que exigía a los sociólogos adoptar una cierta vertiente psicológica (al tener que considerar los aspectos subjetivos de la realidad social, de las relaciones individuo-sociedad, etc.). La sociología, en su caso, no puede limitarse a estudiar el fenómeno institucional, sino que tiene que observar los procesos que permiten la integración del individuo en el sistema social. Lo mismo debe ocurrir en la psicología.

2

**C**ómo piensas que puede articularse esa complementariedad en el nivel de intervención profesional en los diferentes ámbitos y áreas de trabajo.

Dicha complementariedad ofrece una gran riqueza de



marcos teóricos para enfrentarse e interpretar los numerosos problemas objeto de nuestro quehacer cotidiano y, desde luego, la articulación en la intervención profesional pasa por el trabajo interdisciplinario, no sólo entre psicólogos y sociólogos, sino dando entrada a otras disciplinas y profesiones —diplomados en trabajo social, pedagogos, educadores, economistas, etc.—. Acerca del término interdisciplinariedad, Palmade (1979) presenta la siguiente definición: «integración interna y conceptual que rompe la estructura de cada disciplina para construir una axiomática nueva y común a todas ellas con el fin de dar una visión unitaria de un sector del saber».

El trabajo interdisciplinar hace necesario que cada enfoque profesional dé de sí lo que le es específico y aporte lo que necesita una determinada problemática para que pueda ser resuelta. Desde luego habrá aspectos que se explicarán mejor desde una óptica que otros. Así, el estado depresivo de una persona podrá encontrar una explicación más correcta desde la psicología que desde la sociología, y los cambios de opinión de los ciudadanos en vísperas de unas elecciones serán interpretados mejor desde la sociología que desde la psicología. Aunque ninguna de estas explicaciones agote la comprensión del problema, sí contribuirá a que la aproximación al objeto de estudio sea lo más rica y correcta posible, reduciendo al mismo tiempo el sesgo interpretativo de toda perspectiva.

El trabajo en equipo en los diferentes ámbitos y áreas de intervención va a requerir que éste actúe como tal, que haya participación en la realización de las diferentes actividades. Pero esto no debe significar que todo sea hecho por todos, sino, más bien, tendrá que darse una cierta distribución de las tareas a la hora de su ejecución. Esta labor conjunta ha de adoptar una estructura organizativa propia adaptada a las ca-

racterísticas del medio en que se vaya a actuar —composición demográfica, necesidades, actitudes, opiniones y valores de la población, etc.— y las peculiaridades de la institución de la que formen parte. La capacidad de adecuación constante de la organización al medio de manera rápida y precisa contribuirá a la consecución de los objetivos de eficacia, eficiencia e idoneidad, básicos en cualquier programa que se desarrolle en el campo de los servicios sociales, en el de la salud, la educación, etc. En tal contribución, la aportación tanto de los psicólogos como de los sociólogos va a resultar de gran valía.

3

**E**n el ámbito concreto de los Servicios Sociales Generales, ¿cómo definirías el rol del psicólogo respecto al resto de profesionales que intervienen?

Con anterioridad se han considerado los puntos de encuentro del psicólogo con otras profesiones a partir del trabajo interdisciplinar, aquí de lo que se trata es de buscar la especificidad de la intervención del psicólogo en el campo de los Servicios Sociales Generales.

Partiendo del principio general según el cual los Servicios Sociales deben resultar una respuesta a determinadas necesidades y problemas de los ciudadanos y, para ello, tiene que disponer de aquellas profesiones con capacidad para intervenir en la solución de los mismos, el espacio del psicólogo tendrá que ver en cómo se organizan los S.S.G. allí donde vaya a actuar y con qué otras lo tenga que hacer. De entre las características de su intervención, pues, se puede señalar una primera en la que su labor se encuadrará en una perspectiva interprofesional —desde el reconocimiento de la compleji-

dad del objeto y las limitaciones de las respuestas uniprofesionales— y dinámica —retroalimentación constante con los enfoques y aportaciones de otras disciplinas—, y una segunda característica que nos situará —en los S. S. G.— en su dimensión específica como psicólogo. En ella, las funciones propias de su papel se dirigirán hacia:

- Diagnóstico de los usuarios.
- Tratamiento de sus problemas.
- Apoyo y asesoramiento a usuarios individual y colectivamente.
- Seguimientos de rehabilitaciones.
- Apoyo y asesoramiento a otros profesionales.
- Desarrollo de programas de organización, promoción y animación comunitaria.
- Participación en la elaboración y evaluación de los programas que se lleven a cabo.

Estas funciones, siempre dentro de los S. S. G., se encaminarán, a diferentes niveles (individual, familiar o grupal), a prevenir situaciones de conflicto o marginación, a intervenir en situaciones de riesgo social y apoyar reinserciones sociales.

4

**Q**ué perspectiva de futuro encuentras, dada la actual coyuntura socio-política, a la presencia de sociólogos y psicólogos en la planificación municipal de servicios? ¿Cuáles serían los ámbitos concretos en que estimas necesaria su intervención profesional?

Las perspectivas deberían de ser buenas, pues su finalidad va dirigida a mejorar los logros y rendimientos de las actuaciones que se lleven a cabo a nivel municipal. En el ámbito de los Servicios Sociales se cuenta,

por lo general, con unos recursos muy limitados para las necesidades de las poblaciones a las que se dirigen. En este contexto, la optimización de dichos recursos debería ser una premisa esencial —facilitaría indudablemente su consolidación— a la hora de la elaboración, selección e implementación de los programas.

El que la planificación de los Servicios Sociales Municipales se realizara de acuerdo a diversas técnicas de planificación redundaría en todos los beneficios apuntados. Así, el empleo de presupuestación por programas o la planeación en base cero, la utilización de baterías de indicadores que contribuyan a la priorización de intervenciones en diversos sectores, áreas o grupos de población, el peso de diversas técnicas de evaluación —experimentales o cuasiexperimentales, análisis de coste-beneficio o coste-eficacia, etc.

Lo apuntado quizá responderá, se podrá pensar, más al deber ser que a la realidad coyuntural, pero no por ello se debe dejar de reconocer la importancia —dada la actual coyuntura— de las consideraciones hechas. En la planificación municipal, qué duda cabe, la aportación de psicólogos y sociólogos resulta de gran importancia, pero también la de otros profesionales.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- GIBSON, Q.: «La lógica de la investigación social». Ed. Tecnos, Madrid, 1961, pág. 132.
- TORREGROSA, J. R.: «Teoría e investigación en la Psicología Social actual». Instituto de la Opinión Pública, Madrid, 1975, pág. 27.
- GINER, S.: «Sociología». Ed. Península, Barcelona, 1974.
- PALMADE, G.: «Interdisciplinariedad e ideologías». Ed. Narcea, Madrid, 1979. Citado por PORCEL, A.: en R. T. S., número 97, Barcelona, 1985, pág. 12.